

Relaciones São Paulo - Estados Unidos una revisión de un siglo o las relaciones no siempre explícitas entre las culturas urbanas del siglo americano en el proceso productivo del espacio construido en São Paulo

Luiz Augusto Maia Costa

Profesor de Doctorado, PUC-Campinas, Brasil
luiz.augusto@puc-campinas.edu.br

Adriana Teixeira Bahia

Doctoral, PUC-Campinas, Brasil
abahia.arquitetura@gmail.com

RESUMEN

Este artículo propone dar una mirada al proceso de urbanización, la cultura urbana y el proceso social de construcción del espacio que tuvo lugar a lo largo del siglo XX, ubicándolo en el contexto más amplio de la cultura occidental de largo plazo. En este sentido, analizaremos la periodización del siglo XX en su contexto más amplio, notando cómo fue este el siglo americano, cuándo creemos que hubo una transición desde la perspectiva de la cultura occidental, abandonando Europa y volviéndose hacia los Estados Unidos de América. A continuación, veremos cuáles serían las consecuencias de este debate transaccional con respecto a la planificación urbana territorial brasileña, especialmente en el estado de São Paulo. Y, cómo este cambio se reflejó en las prácticas urbanísticas y de planificación, así como en las reflexiones más amplias en las dinámicas globales y locales. El objetivo es comprender cómo se desarrolló el proceso y la evolución de la planificación urbana en São Paulo a lo largo del siglo XX y a través de este diálogo entre las Américas. Por tanto, el objeto es el estado de São Paulo. La planificación urbano-territorial es el foco. Acercar la cultura urbana de São Paulo a la cultura urbana norteamericana y la cultura urbana del continente americano es el objetivo. Finalmente, la ciudad es la principal protagonista de esta historia.

PALABRAS CLAVE: São Paulo; E.U.A.; Planificación Urbano-Territorial.

INTRODUCCIÓN

Avanzar hacia la tercera década del siglo XXI, mirando al siglo anterior, creemos, puede contribuir a la reflexión sobre "¿cómo llegamos aquí?" y, al mismo tiempo, sobre "¿qué haremos ahora?".

El problema inicial es periodizar el siglo XX. Esto fue, por así decirlo, tres siglos en uno. Si pensamos en orden cronológico sería de 1901 a 2000; pero si usamos la definición de Eric Hobsbawm, por ejemplo, se dividiría en tres partes:

1. De 1901 a 1914, aún sería el siglo XIX;
2. El siglo XX: 1914 a 1991;
3. A partir de 1991 sería ya el siglo XXI.

Creemos que aquí hay una cuestión metodológica intrigante, necesaria para la comprensión misma de lo que fue el siglo XX, ya que creemos que no hay duda de que estamos en el siglo XXI. Por ahora, tomémoslo desde 1901 hasta 2000, sabiendo que existe un debate abierto sobre el tema.

El siglo XX fue el siglo americano. No hay duda de que - en términos económicos, políticos, culturales y tecnológicos - los años 1901 a 2000, para la Cultura/Civilización Occidental, fueron comandados por el país que se llama Estados Unidos de América (la bibliografía aquí es abundante). Para unos los "americanos", para otros los "norteamericanos", para otros los "estadounidenses". Algunos lo llaman "América". Otro debate abierto.

Cualquier que sea el nombre de este país, fue, nos parece, al final, el balance de un siglo cuya marca histórica de la resultante, para el propio Occidente, del conflicto de las dos fuerzas (una que apostaba por la "Colectiva" y otra que apostaba por lo "Individual") que buscaba señalar el camino para generar riqueza (material e inmaterial) que, en conjunto, había sido producida por la Civilización Occidental, fue desastrosa en muchos aspectos. Prueba de ello es que los datos recogidos y analizados hasta el momento muestran que el legado del siglo XX, para la Historia de la Civilización Occidental, fue, por un lado, un gran avance en todos los aspectos, pero que este no condujo a una socialización equilibrada de lo mismo; por otro lado, las cargas,

pérdidas y daños de todo tipo, se socializaron de forma desequilibrada. Ya ha quedado claro que el control de la riqueza producida en Occidente se ha restringido a un número cada vez menor de personas. Aquí también hay una vasta bibliografía, aunque dispersa.

El siglo XX fue testigo de una explosión demográfica planetaria: fue el Siglo Urbano. No tanto porque las masas de población, en ese momento, vivieran en su mayor parte en ciudades (con problemas o no), sino porque la forma de vida, la cultura, la sensibilidad dominante en Occidente era la urbana. Si tomamos el epicentro de la civilización occidental como Europa, estaremos de acuerdo en que, desde sus inicios, Roma hasta el siglo XVII, aproximadamente, fue el "Centro del Mundo"; cedió su lugar a París a lo largo del siglo XVIII, a la que sucedió Londres, la metrópoli del mayor Imperio del siglo XIX. El siglo XX hizo que Occidente cruzara el Atlántico. Nueva York también es conocida como "el rincón del mundo". Sin embargo, ciudades como Chicago y Los Ángeles son quizás más representativas del amplio proceso de urbanización engendrado por los Estados Unidos de América, dentro y fuera de ese país.

De manera periférica o no, Brasil es parte de la civilización occidental. Desde 1500, cuando comenzó la amalgama resultante de la convivencia (impuesta por el colonizador europeo) de tres civilizaciones en un espacio geográfico atrincherado en el sur del Continente Americano, al que llamamos Brasil, la Civilización aquí generada quiere ser Occidental. Desde su fundación en 1549, hasta el siglo XVIII, Salvador fue la expresión más completa del proceso de urbanización (en su sentido más amplio) engendrado entonces por esta fusión. Este "Eje" pasó innegablemente a Río de Janeiro en el siglo XIX, de Capital de la Corona a Capital del Imperio y, más tarde, de la República, perdiendo esta posición sólo en el siglo XX. En muchos sentidos, para Río de Janeiro, el siglo XX representó su pérdida progresiva de hegemonía nacional. También en este caso, los datos recopilados y analizados hasta ahora son abundantes, aunque dispersos.

Así, planteamos la hipótesis de que, en la línea argumentativa articulada hasta ahora, São Paulo sería, en Brasil, la expresión mejor acabada del proceso de urbanización (en su sentido más amplio) engendrado por Occidente a partir de la Segunda Revolución Industrial, cuyo escenario fue, en su mayor extensión, el siglo XX (en este sentido "El largo siglo XX" como lo defiende Giovanni Arrighi). Si lo consideramos, esta hipótesis debe ser investigada, debatida y contrapuesta para que se verifique o no su relevancia. Con este artículo pretendemos contribuir a que se considere este debate.

En 2007, en el marco del Grupo de Investigación Historia Social del Trabajo y la Tecnología como Fundamentos Sociales de la Arquitectura y el Urbanismo (HSTTFAU/FAUUSP), coordinado por la profesora Maria Lucia Caira Gitay, se organizó el Seminario: *Construyendo la Ciudad del Siglo XX: ¿una ciudad americana?* El objetivo fue problematizar la producción social del espacio construido en São Paulo durante los años 1901 al 2000, acercándolo a la cultura de la planificación urbana-territorial engendrada desde los Estados Unidos. Doce años después, este artículo busca retomar esta discusión suscitada por ese Seminario.

OBJETIVOS

De esta manera, articular el siglo XX - como el siglo americano - con el proceso de producción social del espacio idealizado, concebido, construido (material e inmaterialmente) en São Paulo se convierte en el tema central de la discusión aquí propuesta. Entendiendo la ciudad

como una de las expresiones de un amplio proceso (económico, político y cultural, posibilitado por un sistema técnico-científico que se especializa en un territorio determinado), que llamamos "Proceso de Urbanización", buscamos entenderlo como su propia manifestación de la civilización (occidental o no). La ciudad como parte de este proceso de división social del territorio, siendo la otra parte el campo, a lo largo del Siglo Urbano, se convirtió así en el objeto preferido para aprehender el proceso civilizador emprendido por Occidente en el período de estudio.

El objetivo, por tanto, es comprender este proceso de producción espacial a lo largo del siglo XX en el estado de São Paulo, y en este contexto, creemos, no se puede dejar de lado la influencia de los norteamericanos en la cultura occidental; así, en primer lugar, examinamos este proceso y su reflejo en la disciplina urbana, para comprender de qué contexto se originan las prácticas que se engendraron en el estado.

MÉTODO DE ANÁLISIS

Ya existe un conjunto significativo de estudios cuyo objeto central de reflexión es la innegable relación que siempre ha existido entre los resultados de las experiencias antropológicas que han tenido lugar en un continente llamado América.

Al norte, la convivencia impuesta a las culturas locales y originarias del continente africano por el conjunto de culturas provenientes del continente europeo tuvo como uno de los resultados lo que ahora llamamos E.U.A. Al sur, resultó, entre otros, en lo que entendemos por Brasil¹.

Es la intrincada, entrelazada y amalgamada relación a lo largo de los siglos que, en el contexto del "Sistema Mundial Occidental Contemporáneo", parece imprescindible problematizar para comprender cómo, en la actualidad, América Latina, una vez más, ha volcado.

Si se plantea el problema desde el punto de vista del ESPACIO: me refiero a América, donde las múltiples relaciones existentes entre culturas emanan de Estados Unidos y Brasil se territorializan, más precisamente, a las relaciones que tienen al Estado de São Paulo como escenario. Desde el punto de vista del TIEMPO, es necesario que, para que funcione esta comunicación, exista un período de tiempo en el que se perciba el fenómeno cultural antes mencionado. Aquí usaremos el término "Siglo Americano" para referirnos a un período de 1875 a 1991. Algo entre el comienzo de lo que se conoció como la II Revolución Industrial y el advenimiento de Internet.

De las múltiples relaciones existentes, posibles y probables de realizarse, son las que se dan en el complejo proceso de producción social de los territorios (materiales e inmateriales) que nos interesan. El siglo americano fue también el siglo urbano. La ciudad se convirtió en el lugar preferido para los intercambios económicos, políticos, afectivos y culturales en diferentes grados e intensidad. En el siglo americano, la ciudad era la máquina preferencial para habitar,

¹ No estamos descuidando las culturas japonesas y las culturas provenientes del continente asiático, sin embargo, a grandes rasgos, el impacto de estas culturas aquí, en el sur de los trópicos, solo se hace evidente a partir de la segunda mitad del siglo XX; si consideramos el comienzo de esta experiencia en el lejano siglo XVI, podemos decir que poco o casi nada se notó antes de 1950.

vivir y existir. La ciudad, que, a partir de 1850, ha dejado definitivamente de tener fin, corroía el campo en un desenfrenado proceso de científicización, mecanización y estandarización del mundo rural que se había engendrado en el mundo urbano. Es decir, el proceso de urbanización industrializó lo que fue, desde los territorios locales, el campo, que progresivamente verá la naturaleza sucumbir al ímpetu del hombre liberal, el hombre burgués, el hombre racional descendiente del contexto del Sistema Mundial Occidental a partir del siglo XVIII.

La ciudad siempre ha sido una crisis, ha sido conflicto y ha sido disputa por territorios - corporales o no físicos. Pero ha sido, también, el lugar de la vida cotidiana, colaborativa y creativa, del ciudadano ético. Es bien sabido que la Poesía, la Filosofía y la Política son hijas de la ciudad. Por tanto, van de la mano cultura y ciudad; ciudad y sociedad; ciudad y civilización. Si la larguísima Revolución Agrícola, a la larga, nos dio la ciudad, La Revolución Científica Cultural del siglo XVII, a la larga, cambió el papel que desempeñó en el Sistema Mundial Occidental. Fue en el siglo siguiente cuando la ciudad pasó de ser un lugar de intercambio del excedente producido en el campo a un lugar de producción del excedente en sí. El siglo XVIII transforma la ciudad en mercancía; a partir de entonces, si es arte, lo es en la medida en que su suelo está así consustanciado en capital.

Karl Marx, en la última frase del Manifiesto del Partido Comunista, llama la atención sobre el hecho de que, para dismantelar las consecuencias de la hegemonía burguesa en la organización de la civilización occidental, el mundo entero derivado de las profundas transformaciones de las tres Revoluciones del setecientos debería unirse para oponerse al Sistema Capitalista que surge de allí. Es decir, los fenómenos que observamos a nivel local solo pueden entenderse y modificarse a nivel global.

Subrayamos esto para decir que, si la ciudad converge en el escenario de la uniformidad territorial, es también la que se le resiste, y replantea estos mismos territorios en un proceso de humanización y rehumanización ininterrumpida de estos: el espacio utilizado, vivido y experimentado.

Entendemos que la ciudad es una de las manifestaciones materiales más explícitas del proceso de urbanización, siendo lo urbano la contraparte inmaterial de este mismo proceso; urbanización entendida como la explicación del proceso de división de territorios en dos binomios: campo/ciudad; rural/urbano. Así, la urbanización imita, ante todo, la manifestación de la cosmovisión de un pueblo en el territorio, en un tiempo y un espacio determinados en constante cambio.

A esta cosmovisión la llamamos cultura; y la cultura es inherente a todo pensamiento-acción del hombre. A veces olvidamos lo obvio: la ciudad es un artefacto humano, hecho por animales humanos, para animales humanos. Por tanto, es necesario abordarlo desde la perspectiva de los hombres. Estos desarrollan progresivamente medios - técnicas - tecnologías que les permiten ejercer el control sobre el espacio aún no humanizado, configurando territorios urbanizados.

La Cultura/Civilización engendrada y moldeada por hombres, que hacen uso de técnicas, en contraposición a las urbanas y rurales; la expresión de la ciudad y el campo territorialmente es un proceso que se enmarca en el ámbito de las llamadas ciencias sociales y que, por tanto, no puede prescindir de la dimensión política, económica y social en el análisis de los fenómenos

de urbanización. Esta nos parece la clave para entender las relaciones entre São Paulo y Estados Unidos a lo largo del “siglo americano”.

Entonces, lo que pretendo discutir son las relaciones entre la cultura urbana de São Paulo y la originaria de Estados Unidos con el objetivo de percibir que, a partir de contextos socioespaciales similares, pero diferenciados, la producción social de espacios construidos idiosincrásicos sujetos a las mismas tensiones del Sistema Mundial Occidental del siglo XX tuvo lugar.

La ciudad industrial del Laissez-faire liberal del siglo XVIII, impactó la producción social de los territorios del Sistema Mundial Occidental en ese momento, incluso en lugares donde las industrias eran escasas o nulas. Un ejemplo de esto es la São Paulo de principios del siglo americano, que comenzó a producir café a escala industrial para alimentar regiones que se estaban industrializando de manera acelerada; todo el café producido durante este período se vendió en el mercado masivo internacional.

Si bien la industria no dominaba el paisaje de las ciudades, era la industria del espacio construido y la industria urbana la que subsidiaba los aires modernos emanados de la cultura burguesa-industrial, que infraestructura los territorios diseñando y rediseñando la conectividad que configuraba las redes de las ciudades de la época.

Si aceptamos que las industrias son la aplicación, por un lado, de la filosofía de la naturaleza, es decir, de la física, y, por otro, que están asociadas al control de los cuerpos y las mentes mediante el uso de técnicas de gestión, organización y regulación de las actividades humanas, nos daremos cuenta de que toda la cultura urbana, de alguna manera, está vinculada a ellas.

Estas industrias crearon riqueza, belleza y pobreza variadas. La misma industria que subyugó la naturaleza reconfigurando el espacio geográfico, biológico y psicológico; que limpió ríos, pantanos, conventillos, cuerpos, mentes y, sobre todo, ciudades; el que acortaba las distancias físicas e intelectuales, fue también la que destruyó y reconstruyó la fauna, la flora y, en cierta medida, el alma de los hombres; produjo abismos socioeconómicos-psicológicos; derechos otorgados y retirados; creó nuevas formas de ver y vivir la ciudad. Lo urbano es la forma de vida de la época. Si para las clases hegemónicas fue una época hermosa, ciertamente, los de abajo no tenían la misma opinión.

Entre lo sublime y el horror de la industria humana de la época, la lectura que los estudiosos de la época tenían de la ciudad era de que estaba enferma; para ellos, estaba claro que era necesario curar los males de la ciudad mediante un amplio proceso de control de la naturaleza y del cuerpo social en su conjunto.

RESULTADOS

En este contexto de búsqueda de la cura de la ciudad y su consecuente control social y en el ámbito del Sistema Mundial Occidental, surgieron dos campos disciplinares que querían ser ciencia - como era el tono de la época - y que tenían como objetivo dar respuestas a estos problemas planteados por y para la industria y que en la ciudad eran evidentes.

Estos dos campos disciplinares se constituyeron a través de un debate transnacional que, sin embargo, al traducirse en contextos locales, adquirió contornos propios e irreproducibles.

Una ironía severa: hijos de la industria, estas ciencias harán las más duras críticas a sus manifestaciones en las ciudades, y, al final, se opondrán debidamente. Estos dos a veces se tratan como nombres diferentes para cosas "iguales". No creemos que sea así. Y al entender el Urbanismo y la Planificación Territorial-Urbana como disciplinas distintas, construimos (Cuadro 1) una tabla comparativa entre estos dos campos y la forma en que miran y actúan en la ciudad. Nota abajo:

Cuadro 1: Diferencias entre urbanismo versus planificación territorial – urbanismo (en su significado inicial)

Urbanismo	Planificación Territorial-Urbana
Ve la ciudad como una obra de arte	Ve la ciudad como una mercancía
En su visión original y dominante, se buscan la ciencia y el arte, ambos en estrecha relación con las ciencias sociales	Instrumento político que tiene como objetivo equilibrar las tensiones económicas y sociales, operando e interviniendo en el proceso de producción del espacio construido.
Actividad de un experto: el urbanista	Actividad de varios especialistas (actividad multidisciplinar)
Ideológicamente despolitizado, aunque contiene una crítica utópica de las ciudades existentes	Asume tu acción como política
Negación de ella como acto de poder	Aceptación de la misma como acto de poder.
Piense en modelos	Piensa en los procesos
Ve la ciudad como una unidad cerrada	Ve la ciudad como una unidad abierta
Parte de lo particular para buscar la universalidad	Parte de lo universal para buscar la particularidad de cada ciudad
No funciona con una visión global de la sociedad.	Trabaja con una visión global de la sociedad
Notablemente utópico	Notablemente práctico
Teórico, aunque apunta explícitamente a practicar	Práctico, pero fuertemente respaldado por la teoría
Ha generado tratados urbanísticos	Ha generado libros e informes temáticos
Marcadamente europeo	Marcadamente anglosajón

Fuente: Costa, 2013.

São Paulo produjo su territorio tensado entre estas dos disciplinas. El discurso de la élite ilustrada de la época estaba en consonancia con la cultura urbanista engendrada en el intersticio del continente europeo, que la profesora Donatela Calabri denominó "Urbanismo europeo". Sin embargo, lo que ha demostrado parte de los estudios de los últimos veinte años es que las prácticas aquí empleadas eran muy cercanas a las técnicas, métodos y procedimientos asociados a la Cultura Urbana de los Estados Unidos de América, que estaba en línea con lo que estamos llamando aquí "Territorial-Urbanismo".

CONCLUSIÓN

Dentro de lo articulado anteriormente, parécenos más lógico acercar los problemas a ser resueltos por la sociedad paulista a los problemas a ser resueltos por Estados Unidos que a los problemas planteados a las sociedades europeas. De todos modos, los resultados obtenidos aquí difieren tanto de unos como de otros. Y, sin embargo, fue un poco de ambos. Hablamos, entonces, de un modus operandi de São Paulo de engendrar el proceso social de producción del espacio construido, la Ciudad y lo urbano. A este modus operandi lo llamamos Planificación

Privatista cuya reproducción de capital se da a partir de la producción capitalista de los Territorios.

Las relaciones entre las culturas urbanas en la pantalla han dejado huellas de su existencia. La intrigante generación de São Paulo en 1870, desde el punto de vista del proceso de producción social del territorio, creó la organización del primer hito de esta dinámica cuando fundó la *Comissão Geográfica e Geológica de São Paulo* (CGGSP), entendido como un hito del nuevo ordenamiento territorial-urbano del Estado de São Paulo. Su modelo, así como su primer director, proviene explícitamente de Estados Unidos. A partir de entonces, una serie de instituciones vinculadas a la producción del Territorio, la ciudad y lo urbano pueden catalogarse como de alguna manera vinculadas a la cultura proveniente de ese país: la Escuela de Ingeniería Mackenzie, la Escuela Politécnica, el Instituto de Higiene y el Departamento de Urbanismo de São Paulo son ejemplos de ello. Actores sociales como Theodoro Sampaio, Antonio Francisco de Paula Souza, Victor da Silva Freire, Alexandre de Albuquerque, Prestes Maia, Anhaia Mello y muchos otros mencionan explícitamente sus interacciones con esa cultura. Por otro lado, la Institución Rockefeller, el Rotary Club, la Light Company, la City Company, Robert Moses, Derby, SUNY y la Universidad de Cornell en Pensilvania, son algunos de los actores e instituciones sociales que han estado presentes aquí a lo largo del siglo americano.

Hoy, cuando la Política Exterior de Estados Unidos vuelve a extender sus tentáculos sobre América Latina, buscando consolidar tanto el siglo XXI como el americano, la conciencia de los medios que esto tuvo en el siglo anterior es fundamental para enfrentar un proceso que ha intensificado la crisis urbana, aquí en el sur del continente americano.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ATIQUÉ, Fernando. *Arquitetando A Boa Vizinhança - Arquitetura, Cidade E Cultura Nas Relações Brasil – Estados Unidos* (1876 – 1945). Campinas, Pontes, 2010.

ARRIGHI, Giovanni. **O Longo Século XX – Dinheiro, poder e as origens de nosso tempo**. São Paulo: Editora UNESP, 1996.

BANDEIRA, Moniz. **Presença dos Estados Unidos no Brasil**. (Dois Séculos de História). Rio de Janeiro: Editora Civilização Brasileira S.A. , 1978.

BERNANDINI, Sidnei P. Um Engenheiro Norte - Americano em Santos. Os Planos de Estevan A. Fuertes e de Saturnino de Brito no Ideário Urbanístico do Final do Século XIX. In: CD - ROM dos **Anais do VI Seminário de História da Cidade e do Urbanismo**. Natal: UFRN, 2000.

BERNARDINI, Luis Felipe Jorge. Cultura e cidade na trajetória do engenheiro Adolfo Augusto Pinto, 1879 – 1930. Fontes para uma história social da introdução do concreto em São Paulo. **Relatório FAPESP**. Orientadora Maria Lucia Caira Gitahy. Março de 2004. São Paulo: Fau USP, 2004. (mimeo.).

CALABI, Donatella. **História do urbanismo europeu**. São Paulo: Perspectiva, 2012.

CAMPOS, Cristina. **São Paulo pela lente da higiene**: As propostas de Geraldo Horácio de Paula Souza para a cidade (1925 – 1945). São Carlos: RiMa, 2002.

COSTA, Luiz Augusto Maia Costa. **O Ideário Urbano Paulista na Virada do Século**: O Engenheiro Theodoro Sampaio e as Questões Territoriais e Urbanas Modernas em São Paulo (1886-1903). São Paulo: RiMa, 2003.

COSTA, Luiz Augusto Maia Costa, **O todo da parte**. Urbanismo, planejamento e o processo social de construção da cidade no início do século XX. Pós. Revista do Programa de Pós-Graduação em Arquitetura e Urbanismo da FAUUSP, 2013.

COSTA, Luiz Augusto Maia Costa. **Nem Tudo era Europeu**: a Presença Norte-americana no Debate de Formação do Urbanismo Paulista (1886-1919). São Paulo, UFABC, 2015.

DIVINE, Robert A; BREEN, T. H.; FREDRICKSON, George M; WILLIAMS, R. Hal; ROBERTS, Randy. **América – Passado e Presente**. Rio de Janeiro: Editora Nórdica, 1992.

FAUSTO, Boris (Org.). **Fazer a América**. São Paulo: Editora da USP, 1999.

FELDMAN, Sarah. Os anos 30 e a Difusão do Urbanismo Americano no Brasil. In: **Anais do 6º Seminário de história da Cidade e do urbanismo**. Natal: UFRN, 2000.

GOMES, Antonio Maspoli de Araújo. **Espírito Protestante, educação, e Negócios: a contribuição do Mackenzie College para a formação do empresariado em São Paulo entre 1870 a 1914**. São Bernardo do Campo: Universidade Metodista de São Paulo/ Faculdade de Filosofia e ciências da Religião, 1999. (Tese de Doutorado).

Hobsbawm, Eric. **Era dos extremos**. O Breve Século XX (1914-1991). São Paulo: Companhia das Letras, 1995.

JUNQUEIRA, Mary A. **Estados Unidos**: A Consolidação da Nação. São Paulo: Contexto, 2001.

KARNAL, Leandro. **Estados Unidos**: A formação da Nação. São Paulo: Contexto, 2001.

LAGONEGRO, Marco Aurélio. **Metrópole sem metrô. Transporte público, rodoviarismo e populismo em São Paulo (1955 – 1965)**. São Paulo: FAUUSP, 2003. (Tese de Doutorado)

MACKENZIE. **Mackenzie – 126 anos de ensino**: valores acima do tempo. São Paulo: Prêmio, 1997.

MARINHO, Maria Gabriela S. M. C. **Norte-Americanos no Brasil**. Uma história da Fundação Rockefeller na Universidade de São Paulo (1934-1952). Campinas/ São Paulo: Autores Associados/ Universidade São Francisco, 2001.

MARX, Karl; ENGELS, Friedrich. **Manifesto do Partido Comunista**. Rio de Janeiro: Vozes, 1990.